

¿Qué influye más en la posición social de una persona, sus habilidades o su origen familiar?

Gøsta Esping-Andersen, Universidad Pompeu Fabra

Jorge Cimentada, Max Planck Institute of Demographic Research

1. El impacto del origen familiar y las habilidades individuales en la posición social

En una sociedad plenamente meritocrática la posición social de un individuo vendría explicada únicamente por sus propias capacidades, su esfuerzo o su perseverancia, y no por el origen socioeconómico de la familia en la que nació. Esto serviría obviamente para explicar tanto la movilidad social ascendente como la descendente. Es decir, la meritocracia supondría que personas talentosas nacidas en familias desaventajadas económicamente tendrían las mismas posibilidades de llegar a posiciones sociales altas, que las que tendrían de descender hasta las posiciones inferiores de la escala social los hijos de origen acomodado pero menos talentosos o con menos capacidades.

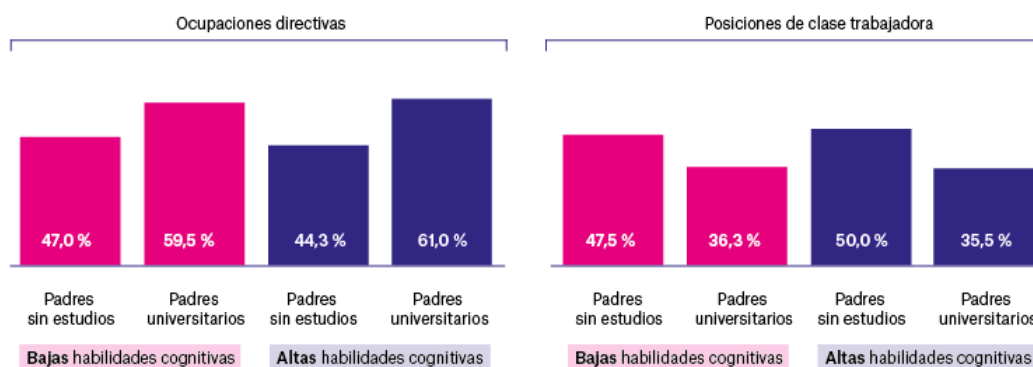
Un primer análisis para el conjunto de países considerados deja un panorama algo pesimista desde el punto de vista de la meritocracia. Como refleja la parte izquierda del gráfico 1, los hijos de padres con estudios superiores tienen más posibilidades de acceder a ocupaciones directivas que los hijos de padres sin estudios, tanto si comparamos personas con bajas habilidades (barras magenta) o altas habilidades (barras azules). Del mismo modo, pero a la inversa, los hijos de padres con estudios superiores tienen menos posibilidades que el resto de acceder a ocupaciones de la clase trabajadora, incluso aunque tengan un nivel bajo de habilidades (parte derecha del gráfico 1).

En definitiva, estos datos muestran que los individuos con orígenes sociales privilegiados tienen mayores posibilidades de alcanzar posiciones directivas que el resto, y están más protegidos para descender a la clase trabajadora, incluso aunque tengan bajas habilidades cognitivas. Por el contrario, los hijos de padres sin estudios superiores tienen muchas más posibilidades de acabar en la clase trabajadora y es

para ellos más difícil acceder a ocupaciones directivas y profesionales altamente cualificadas.

Es cierto que la movilidad ascendente no es imposible: aquellos con altas capacidades, hijos de padres sin estudios, sí llegan a puestos directivos y profesionales, aunque las posibilidades son relativamente modestas, y desde luego mucho menores a las de individuos con padres con un nivel alto de estudios. Es decir, que aunque las oportunidades no sean ni mucho menos iguales para todos, el tener altas habilidades cognitivas sí ayuda algo a mejorar su posición social a quienes parten de orígenes menos aventajados y acorta algo las diferencias respecto a quienes parten de una posición social más privilegiada.

Gráfico 1. **¿Influye el origen familiar en la posición ocupacional?**
Posibilidades de acceso a diferentes posiciones ocupacionales según origen familiar y habilidades cognitivas.



Nota: Las predicciones del modelo estadístico original se expresan en una escala del 1 al 5. Para facilitar la interpretación se presentan en porcentajes manteniendo la distancia proporcional entre los intervalos.

Fuente: adaptado de Esping-Andersen y Cimentada (2018).

Observatorio Social de "la Caixa".

En todos los casos el origen social se ha medido a partir de los niveles de educación de los padres, y el destino social con una versión reducida del conocido esquema de clases de Erickson y Goldthorpe (1992), en el que la clase de servicio se refiere a las posiciones directivas y las de profesionales altamente cualificados. Las habilidades cognitivas se han medido a través de los resultados en pruebas de habilidades numéricas del estudio PIAAC, equivalente al estudio PISA de la OCDE pero para

población adulta. Estas habilidades se analizan en términos relativos, es decir, identificando como personas con "altas habilidades" a quienes se sitúan en el tercio superior de la distribución total.

2. Posibilidades de ascenso y descenso social según origen familiar en varios países

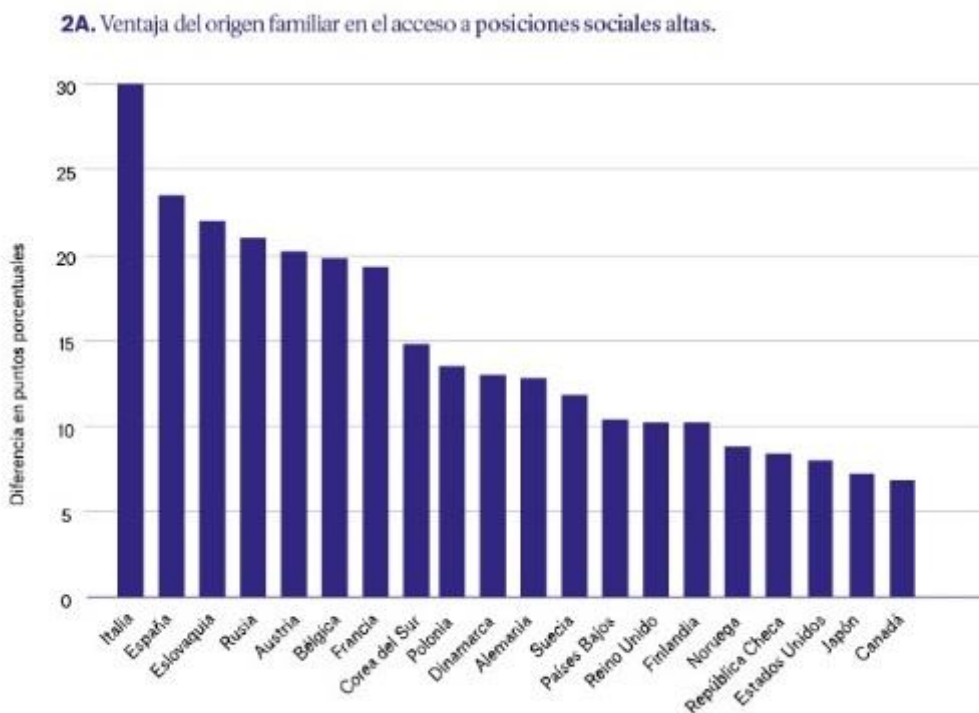
Por ahora se ha mostrado sólo una visión general sobre las oportunidades de movilidad social en un conjunto de países. A continuación, para determinar la influencia relativa del origen y las habilidades en la movilidad ascendente y descendente en diferentes contextos se ha replicado el modelo anterior para cada una de las 21 democracias avanzadas consideradas. En el gráfico 2 se presentan las diferencias, en puntos porcentuales, en las posibilidades de acceso a cada posición social de hijos de universitarios respecto a los hijos de padres sin estudios. Es decir, tanto la ventaja que supone un origen familiar privilegiado en el acceso a posiciones sociales altas (gráfico 2A) como la protección del origen familiar en el acceso a posiciones sociales bajas (gráfico 2B).

En todos los países los hijos de padres con estudios superiores tienen más posibilidades de acabar en posiciones sociales elevadas que aquellos cuyos padres no tienen ese nivel educativo (es decir, tienen una mayor ventaja), y de igual manera están más protegidos de acabar en posiciones sociales bajas. Sin embargo, hay una gran diversidad en la influencia del origen social sobre la movilidad de uno a otro país. En los nórdicos como Suecia, Noruega o Finlandia, la movilidad entre posiciones está menos condicionada por la clase social, algo que también se da en otros lugares como Canadá o en los Países Bajos. En todos estos países, situados en la parte derecha de los gráficos 2A y 2B, tanto las ventajas relativas de movilidad ascendente para las personas de origen social aventajado como las dificultades de ascenso para los de orígenes menos favorecidos son mucho menores que en otros países. Por el contrario, España e Italia son los países donde el efecto del origen social es más marcado. Por ejemplo, en España los hijos de universitarios tienen 23,5 puntos porcentuales más de probabilidades de acceder a posiciones sociales altas que aquellos de características similares pero hijos de padres sin estudios.

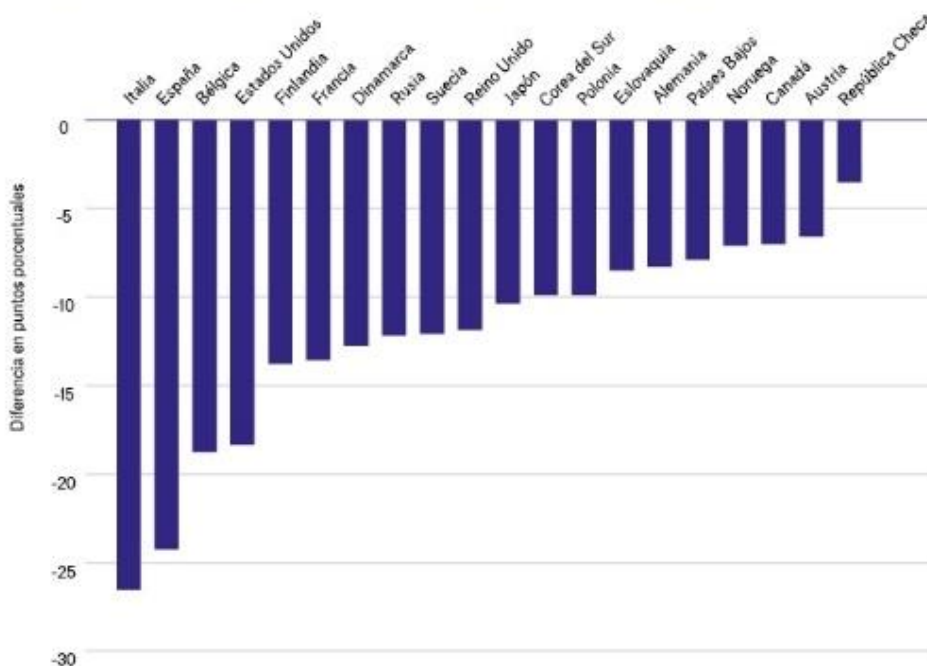
Pero la prueba definitiva de que una sociedad es meritocrática es que los hijos de familias aventajadas puedan descender socialmente y acabar en ocupaciones elementales o con bajos niveles de cualificación, que es justo lo que se explora en el gráfico 2B. Y aquí también se observan marcadas diferencias sociales, puesto que en todos los países los individuos con orígenes más aventajados están mucho más protegidos del descenso a posiciones sociales inferiores. Es como si existiera una especie de "suelo de cristal" que protegiera a los hijos de orígenes más aventajados de descender en la escala social, algo de lo que ni siquiera se libran los países nórdicos, caracterizados por su igualitarismo y sus oportunidades de movilidad social. En el extremo opuesto, con grandes efectos del origen social, se situarían los países del este y el sur de Europa, y de manera muy especial Italia y España, que de nuevo aparecen como sociedades excepcionalmente inmóviles donde el origen familiar protege de acabar en posiciones sociales bajas. De nuevo, en España los hijos de universitarios tienen muchas menos probabilidades (24,3 puntos de diferencia) de acabar en posiciones sociales bajas que los hijos de personas sin estudios.

Gráfico 2. ¿En qué países influye más el origen familiar en la movilidad social?

Diferencia en las posibilidades de acceso a cada posición social de hijos de universitarios respecto a los hijos de padres sin estudios.



2B. Protección del origen familiar en el acceso a posiciones sociales bajas.



Las figuras representan la diferencia en las probabilidades, expresadas en tanto por ciento, de acceder a esa posición social según el origen familiar. Por ejemplo, en España la probabilidad de acceder a una posición social alta entre los hijos de padres con estudios superiores es del 47,5 %, mientras que para aquellas personas de características similares cuyos padres no tienen estudios superiores es del 17,5 %. Por tanto, la ventaja del origen social, que es lo que se representa en el gráfico, es 23,5 puntos porcentuales.

Fuente: adaptado de Esping-Andersen y Cimentada (2018).

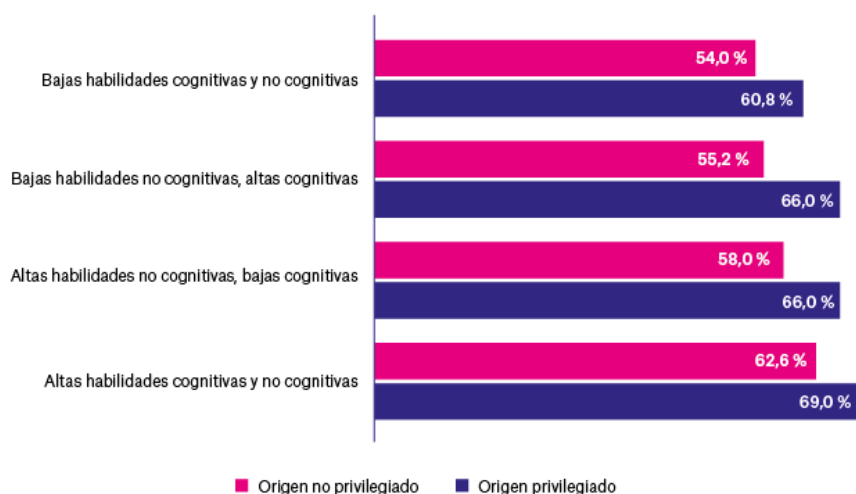
Observatorio Social de "la Caixa".

En general, en la mayoría de países el efecto del origen familiar en la movilidad se reduce para aquellos con altas habilidades. Sin embargo, en Japón, Estados Unidos y el Reino Unido el efecto de clase es más marcado para quienes tienen altas habilidades cognitivas. El patrón es muy parecido cuando se utilizan otras medidas de movilidad más restrictivas, como, por ejemplo, comparar las oportunidades de movilidad de individuos con bajas habilidades cognitivas cuyos padres tienen estudios superiores e individuos con altas habilidades cognitivas cuyos padres no tienen estudios superiores. De igual modo, tampoco hay indicios claros de una mayor fluidez social entre las cohortes más jóvenes, nacidas después del establecimiento del estado de bienestar en Europa, y las anteriores. Todo apunta, en definitiva, a que, a pesar de las diferencias entre países, en todos ellos el origen familiar tiene mucho peso en las oportunidades de ascenso y descenso social.

3. ¿Importan más las habilidades cognitivas o las no cognitivas?

Hasta ahora se han considerado de manera conjunta las habilidades individuales sin diferenciar entre las estrictamente cognitivas (aquí medidas a través de puntuaciones en cuestiones de tipo numérico) y otras no cognitivas (aquí medidas a través de tres variables que capturan la motivación, la iniciativa y la ambición individual). Sobre estas últimas, también llamadas "soft skills", o "habilidades blandas", el premio Nobel de economía James Heckman ha trabajado en profundidad en los últimos años, como importantes determinantes del logro a lo largo de la vida (Carneiro & Heckman, 2003; Cunha & Heckman, 2007). Lo interesante para el estudio de las habilidades y la movilidad social es si hay complementariedad entre ellas, es decir, si las habilidades no cognitivas pueden compensar la falta o limitación de habilidades cognitivas (o viceversa).

Gráfico 3. **¿Importan más las habilidades cognitivas o no cognitivas?**
Probabilidades de movilidad social ascendente según habilidades y origen familiar.



Las predicciones del modelo estadístico original se expresan en una escala del 0 al 1. Para facilitar la interpretación se presentan en porcentajes manteniendo la distancia proporcional entre los intervalos.

Fuente: adaptado de Esping-Andersen y Cimentada (2018).

Observatorio Social de "la Caixa".

Una forma de identificar qué tipo de habilidades importa más es comparar el efecto de distintas combinaciones sobre las posibilidades de movilidad social. En el gráfico 3 se analiza precisamente esto sobre las posibilidades de ascenso social. En ella se comprueba que sea cual sea el origen social familiar, quienes combinan altos niveles

de habilidades cognitivas y no cognitivas tienen muchas más oportunidades de movilidad social ascendente. En los casos intermedios son los individuos con altas habilidades no cognitivas quienes experimentan mayores posibilidades de ascenso social (aunque tengan niveles relativamente bajos de habilidades cognitivas) que quienes tienen la combinación opuesta, es decir, bajas habilidades no cognitivas y altas cognitivas. De hecho, la ventaja de tener altas habilidades no cognitivas se localiza en personas de origen menos privilegiados y no tanto entre los de orígenes más privilegiados. Esto sugiere, en definitiva, que cuando un individuo no tiene altos niveles en los dos tipos de habilidades, los aspectos no cognitivos como la ambición o la iniciativa cobran incluso más importancia sobre las posibilidades de movilidad social que las habilidades estrictamente cognitivas.

4. Referencias

BELL, D (1973): *El advenimiento de la sociedad post-industrial: un intento de prognosis social*, Madrid: Alianza.

CARNEIRO, P. y HECKMAN, J. (2003): Human capital policy. In: HECKMAN, J., KRUEGER, A. (Eds.), *Inequality in America*. MIT Press, Cambridge, Mass.

CUNHA, F. y HECKMAN, J. (2007): The technology of skill formation. *American Economic Review*, 97, 31–47.

DAHRENDORF, R. (1959): *Las clases sociales y su conflicto en la sociedad industrial*, Madrid: Rialp.

ERIKSON, R. y GOLDTHORPE, J. (1992): *The Constant Flux*. Clarendon, Oxford.

ESPING-ANDERSEN, G. y CIMENTADA, J. (2018): Ability and mobility: The relative influence of skills and social origin on social mobility. *Social Science Research*, 75, 13-31.

LIPSET, S. M. (1960): *El hombre político: las bases sociales de la política*, Madrid: Tecnos.

WRIGHT, E. O. (1989): *El debate sobre las clases sociales*, Madrid: Facultad de Ciencias Políticas y Sociología, Universidad Complutense.